

*Semana del
6 al 12 de marzo
2011*

Nº 134

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
13 al 19 de
febrero 2011*

LA INTERCESIÓN:

Luego está la oración de **intercesión** en el Espíritu. Es cuando nos ponemos en la brecha por la vida de alguien, por la Iglesia o hasta por naciones. Cuando Pedro estaba en la cárcel, en cadenas, esperando ser ejecutado, la Iglesia hizo oración sin cesar a Dios por él, y fue librado. Esa palabra “sin cesar”, traducida realmente no se refiere a tiempo, sino a la **intensidad** de oración. Es una palabra en el griego que describe a un corredor en los juegos olímpicos, que se esfuerza por llegar a la meta. La oración de intercesión, es siempre en el Espíritu, pues la Biblia dice claramente:

Romanos 8:26-27

... el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el ESPÍRITU mismo INTERCEDE POR NOSOTROS con gemidos indecibles. ...

Ejemplos de intercesión en la Biblia: La reina **Ester** intercedió por su pueblo delante del rey. **Abram** intercedió por Lot, para que no se destruyese con las ciudades de Sodoma y Gomorra. **Daniel** el profeta, intercedió por su pueblo cuando supo por profecía que había llegado el tiempo para que terminase el cautiverio en Babilonia.

San Pablo se refiere a esta clase de oración que es tan intensa que ni siquiera hay palabras para expresarla, y es cuando el Espíritu Santo ora a través del creyente con “gemidos indecibles”. A veces es simplemente un clamor y un lloro del alma.

Efesios 6:18 Orando en todo tiempo con TODA ORACIÓN y SÚPLICA en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Martín Lutero dijo: “el cristiano que intenta vivir sin oración, es como aquel que intenta vivir sin respirar”.

Tenemos solamente dos opciones en la vida cristiana: orar o desmayar. En la parábola de la viuda y el juez injusto que no tenía temor de Dios, Jesús nos dijo claramente las dos alternativas: u ORAMOS SIEMPRE sin desmayar o nos DESANIMAMOS. Si seguimos orando, esto indica que aún no nos hemos desanimado. Y si hemos dejado de orar, esto indica que nos hemos desanimado, o que hemos desmayado. La pregunta no es: ¿Hasta cuando tengo que seguir orando? La respuesta es SIEMPRE. Debemos orar siempre y no desmayar jamás.

“en todo tiempo”, significa “en cada situación u ocasión”. Estas palabras concuerdan con las de Cristo a sus discípulos en el huerto de Getsemaní: Mateo 26:41 VELAD y ORAD, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

San Pablo, refiriéndose a sus tribulaciones y sufrimientos, mencionó que había padecido “desvelos”. A veces por no tener donde dormir, pero también se entiende que estaba velando de noche, esperando en el Señor. La noche es el tiempo cuando cesan los trabajos y las distracciones, y hay calma y silencio.

*Semana del
20 al 26 de febrero
2011*

PEDID:

Mateo 7:7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Jesús nos enseña aquí que hay tres grados de intensidad en la oración: Pedir, buscar y llamar. El primer grado de oración son las peticiones.

Filipenses 4:6 Por nada estéis afanosos, sino SEAN CONOCIDAS VUESTRAS PETICIONES delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Jesús nos da una promesa en el evangelio de Juan, que aunque sea difícil de apropiarnos de ella, debemos tenerla como un faro en las noches oscuras de tormenta.

Juan 14:13-14 y TODO lo que PIDIEREIS al PADRE en mi nombre, LO HARÉ, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

BUSCAD:

Mateo 7:7 “...Buscad, y hallaréis...”

El segundo escalón de intensidad, es buscar. Buscad a Dios mientras pueda ser hallado. Buscadlo como el que busca perlas preciosas y que está dispuesto a venderlo todo por conseguir la perla de gran precio.

Deuteronomio 4:29 Mas si desde allí BUSCARES a JEHOVÁ tu Dios, LO HALLARÁS, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma.

*Semana del
27 de febrero al 5 de
marzo 2011*

LLAMAD:

Mateo 7:7 “...Llamad, y se os abrirá.” En tercer lugar, está el escalón aún más alto y es llamar y **seguir llamando** con persistencia. Hay respuestas que no se obtienen pidiendo o buscando, sino solamente golpeando y llamando. Si sabemos que hay alguien en casa y que estamos en apuros, vamos a seguir golpeando hasta que nos abran la puerta y nos atiendan. Es la oración de **importunidad**, por nuestra **gran necesidad** clamamos a Dios en nuestra angustia y desesperación. “¡Señor, sálvame!” No hay tiempo para oraciones refinadas, sólo el clamor del alma en angustia.

Este último grado de intensidad, es un clamor y oración DESESPERADA en la que nos damos cuenta que sin una INTERVENCIÓN DIVINA no hay salida, ni solución. Donde ninguno de nuestros talentos, esfuerzos o recursos nos servirán. Hay situaciones extremas que Dios permite para presionar a sus siervos a que indaguen en las profundidades del Espíritu con una pasión sin precedente.

Si es temporada de inundación o temporada de sequía, hay un río subterráneo disponible para el creyente, proporcionándole una fuente constante de la vida divina y del poder del Espíritu. Este río subterráneo es la fuente de vida en Dios que va más profundo que las estaciones de la vida.